

ANTOLOGÍA SUBURBANO

M^a Jesús Campos García



Ediciones
Rubeo

**ANTOLOGIA SUBURBANO
ILUSTRACIONES**

María Jesús Campos García

© Textos e ilustraciones: M^a Jesús Campos

© De esta edición: Ediciones Rúbeo, 2015
www.edicionesrubeo.blogspot.com

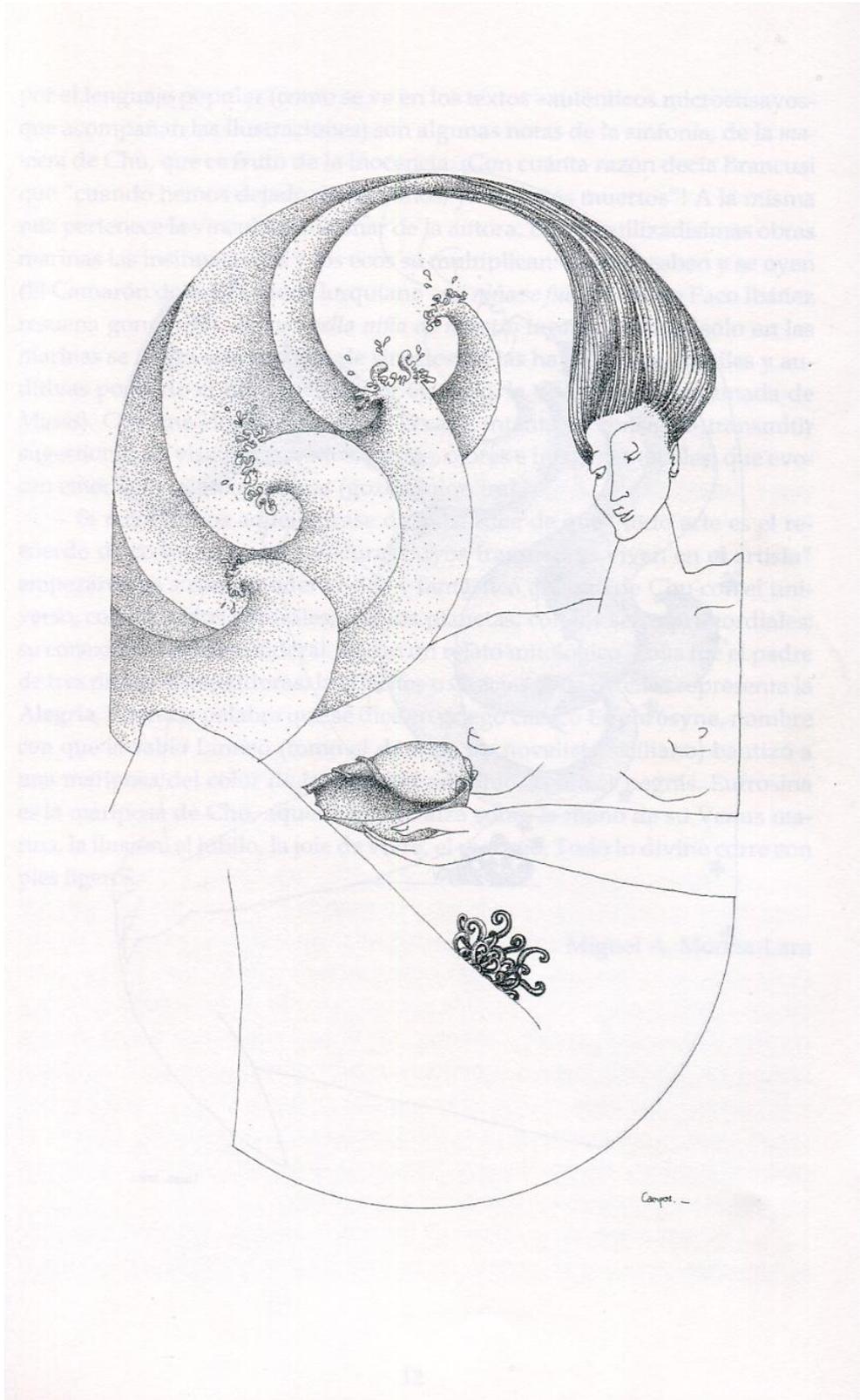
ISBN: 978-84-943618-0-7

Depósito Legal: B 2757-2015

Impreso en España

Queda terminantemente prohibida, salvo las excepciones previstas en las leyes, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y cualquier transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual según el Código Penal.



Las cuatro estaciones

Cuando alguien menciona "*Las cuatro estaciones*", mi atención se vuelve hacia Vivaldi y el alegre que el sol ilumina a través de mi ventana. La primavera ha vuelto, pese a que afuera haga frío y las nubes de un día gris, se empeñen en lloremos de melancolía. Así nació el primer dibujo de esta composición en cuatro actos, que en homenaje al insigne músico dediqué con mis trazos. Suaves líneas en tinta negra, sobre el fondo del papel en blanco. La primavera me acompañó durante todas las estaciones y por eso el invierno no arrecia, ni al otoño se le mustian las hojas, y al verano se le va toda la fuerza por el pelo en oleadas, como queriendo bañar con ellas todo lo abarcable.

Es el pelo, el denominador común en esta serie de dibujos. Como a Sansón, lo que les da la fuerza a cada uno de ellos. Les invito a verlos despacio, a mirar con recogimiento la dulce nevada del invierno; a dejarse envolver por el airecillo fresco del otoño que, más que dejar caer, deja volar sus hojas sobre la ilusión que mantenemos; a esa marejada irrumpiendo en el letargo de las temperaturas calurosas del verano. Soltarse la melena, y disfrutar de la vida... es la llegada de la primavera.

P.D.:

Posteriormente, estos dibujos los llevé al grabado, (punta seca y aguafuerte sobre planchas de cobre), y fueron expuestos en la Casa de la Cultura de Fuengirola, en la ciudad de Málaga, donde resido.

M^a Jesús Campos Texto publicado en
noviembre, 2012



Campos.



Hombrecillos

A veces la vida nos golpea, nos pega fuerte. Ataca y daña allí donde más nos duele, nuestro sentir no es más que una herida profunda. Intentamos protegernos, ponernos a salvo, y lidiamos como mejor podemos. ¿Cuándo?

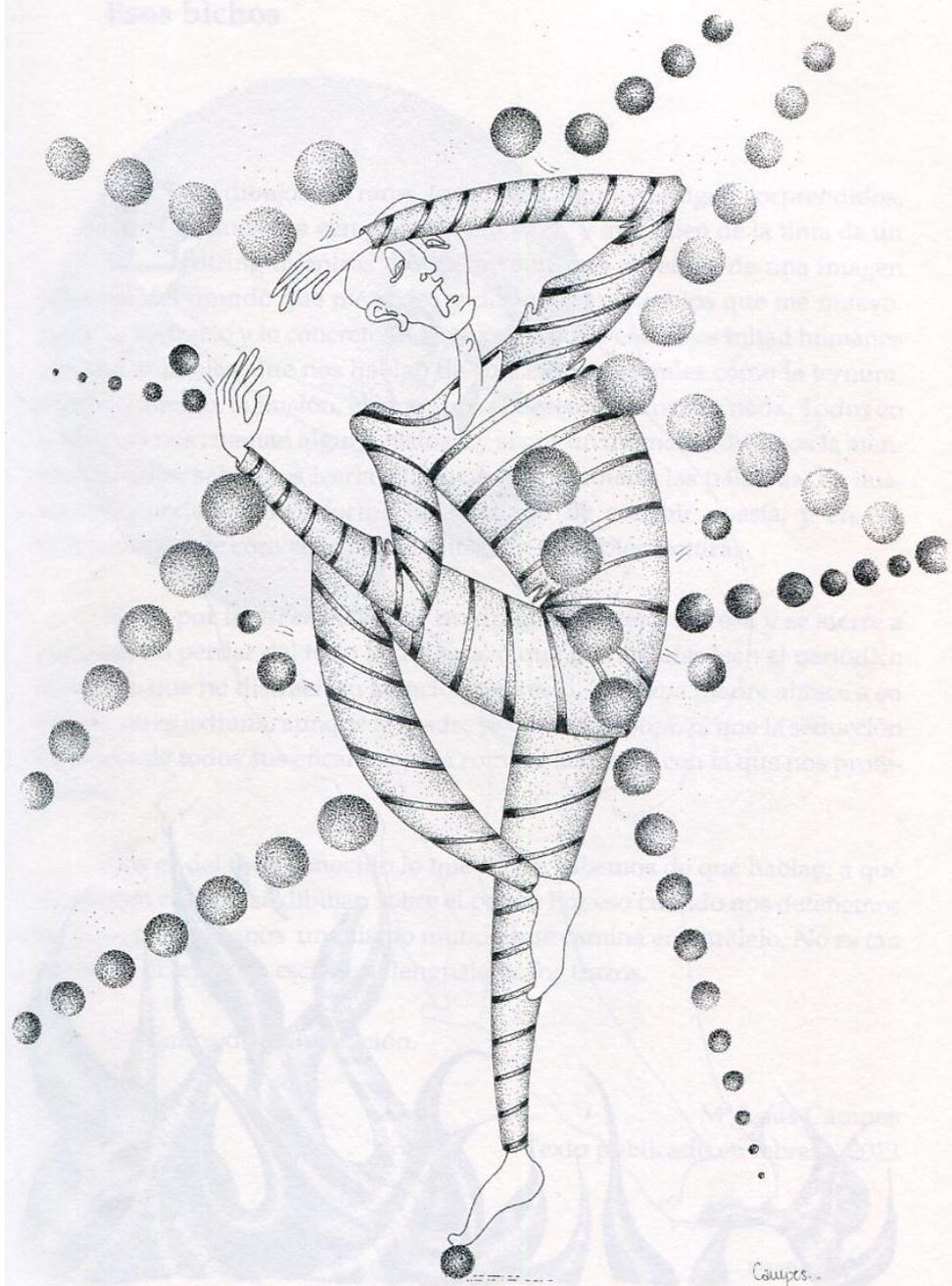
Queremos sobrevivir pese a todo, salir ilesos de tan brava embestida para continuar nuestro camino aunque éste no sea un mar de rosas y a veces la carga sea tan pesada, que nos cueste dar un paso. Poner un pie en el suelo nos deja exhaustos, abatidos, y aún así seguimos empujando en la incertidumbre, ¿hacia dónde?

Clamamos al cielo en busca de respuestas, de un hálito que nos devuelva la confianza en nosotros mismos, en el mundo en general. Aunque nadie responde y el fantasma de la duda se cierne sobre nosotros, seguimos lanzando nuestras voces en la esperanza de que alguien nos escuche. ¿Quién?

¿Qué es lo que nos mueve? Estos hombrecillos que os presento en tinta negra y sanguina, manifiestan distintos estados de ese movimiento continuo que es la vida, hay un momento para todo, también la plenitud forma parte de nuestro crecimiento y con ella concluyo mi presentación. En el tiempo exacto en el que somos infinitos, mitad humanos y mitad dioses, porque hemos conseguido la simbiosis con todo cuanto nos rodea. No sólo estamos en el universo, sino que gozamos y disfrutamos como parte del mismo.

M^a Jesús Campos Texto publicado
en enero, 2013

Esos bichos



Coupez.

Plombretillos



caupos.

Esos bichos

Esos dibujos tan raros, (que dicen algunos amigos, sorprendidos, cuando los ven por primera vez), y que salen de la tinta de un rotring mientras dibujo, no son sino el reflejo de una imagen personal del mundo que me rodea y de aquéllos entre los que me muevo. Entre lo abstracto y lo concreto, están esos bichos. Personajes mitad humanos y mitad animales, que nos hablan de conceptos generales como la ternura, el conocimiento, la ilusión, el amor... o el deseo. No invento nada. Todos en sí mismos nos cuentan alguna historia y si por un momento dejamos la atención en ellos, sabremos leerla sin que hayan mediado las palabras. La ilustración puede ser otra forma de relatar o de escribir poesía, y en ese momento puede convertirse en un libro de múltiples lecturas.

No es por tanto extraño que un dragón proteja a su rosa y se aferré a ella para no perder del todo la dulzura, o que las libélulas lean el periódico al tiempo que no distraen su atención del resto. Que una madre abrace a su retoño, no es extraño, aunque la madre sea una mariposa, ni que la seducción haga uso de todos sus encantos para romper la coraza con la que nos protegemos.

Nos es del todo conocido lo que dicen, sabemos de qué hablan, a qué se refieren cuando se dibujan sobre el papel. Por eso cuando nos detenemos en ellos, reconocemos un mismo mundo que camina en paralelo. No es tan diferente el lenguaje escrito, al lenguaje de los trazos.

Hablamos de la ilustración.

M^a Jesús Campos Texto publicado en
febrero, 2013